

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Celebrar la Solemnidad de la Santísima Trinidad significa para el creyente proclamar la Gloria de Dios y acoger su manifestación: En Jesucristo, Él, primero, se da a conocer como Sabiduría Creadora, como Palabra Reveladora, como **Amor Vital**. Jesús promete a los suyos que la aventura iniciada con Él no terminará: Precisamente a través de Él llegará aún a los creyentes la asistencia celestial que les permitirá cumplir la misión confiada. **Él promete otro Paráclito: Él estará junto a los discípulos de modo permanente.** Él es Espíritu de Verdad, que revelará al mundo, a través de los discípulos, la Gloria de Jesús, el Señor.



La Solemnidad de hoy es una fiesta para contemplar en **síntesis todo el recorrido de los tiempos fuertes**, es decir, de la celebración del misterio de la Encarnación (Adviento-Navidad) a la Redención (Cuaresma-Pascua). **Es contemplar el Misterio de Dios, Su Proyecto de Salvación. Es sumergirse y dejarse envolver con asombro por el Amor del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Es explicitar el Don de la fe del Bautismo. Este Misterio nos acompaña siempre. Toda liturgia comienza en el nombre de la Trinidad. Toda acción tiene cumplimiento en el Padre y en el Hijo y en el Espíritu Santo.**

Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Canto

Pausa de silencio

Del Evangelio según San Juan (Jn 16, 12-15)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: - «Muchas cosas me quedan por deciros, pero no podéis cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, os guiará hasta la verdad plena. Pues no hablará por cuenta propia, sino que hablará de lo que oye y os comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de lo mío y os lo anunciará. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso os he dicho que recibirá y tomará de lo mío y os lo anunciará».

Palabra del Señor.

1L Es precisamente Jesús quien nos ha revelado al Padre y nos ha prometido el Espíritu Santo. Dios ha caminado con su pueblo en la historia del pueblo de Israel y Jesús ha caminado entre nosotros y nos ha prometido el Espíritu Santo que es Fuego, que nos enseña todo lo que nosotros no sabemos, que dentro de nosotros nos guía, nos da buenas ideas y buenas inspiraciones. La Trinidad es comunión de Personas divinas que son una con la otra, una para la otra, una en la otra: Esta Comunión es la vida de Dios, el Misterio de Amor del Dios vivo. Y Jesús nos ha revelado este Misterio. Él nos habló de Dios como Padre; nos habló del Espíritu; y nos habló de Sí mismo como Hijo de Dios. Y así nos ha revelado este Misterio.

2L Entiendo por qué la soledad me pesa tanto y me da miedo: Porque es contra mi naturaleza. Comprendo por qué cuando estoy con quien me quiere, cuando recibo y soy acogido por alguien, estoy tan bien: Porque realizo mi vocación. Todo circula en el Universo: Planetas, astros, sangre,

rios, viento y aves migratorias... **Es la ley de la vida, que se enferma si se detiene, que se apaga si no se da. Es la ley de la iglesia que, si se cierra, se enferma** (Papa Francisco).

Pausa de silencio

1L Y cuando, resucitado, envió a los discípulos a evangelizar a las gentes, les dijo que las bautizaran *«en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo»*. Este mandato, Cristo lo encomienda en todo tiempo a la Iglesia, que ha heredado de los Apóstoles el mandato misionero. Lo dirige también a cada uno de nosotros que, en virtud del Bautismo, formamos parte de su comunidad. **Estamos llamados a vivir no los unos sin los otros, por encima o contra los otros, sino los unos con los otros, por los otros, y en los otros.** Esto significa acoger y testimoniar concordes la **Belleza del Evangelio**; vivir el amor recíproco y hacia todos, compartiendo alegrías y sufrimientos, aprendiendo a pedir y conceder perdón, valorando los diversos carismas bajo la guía de los Pastores.

2L **En una palabra, se nos confía la tarea de edificar comunidades eclesiales que sean cada vez más familia, capaces de reflejar el esplendor de la Trinidad y evangelizar no solo con las palabras, sino con la fuerza del Amor de Dios que habita en nosotros.** En la Trinidad reconocemos también el modelo de la Iglesia, en la que estamos llamados a amarnos como Jesús nos amó. El amor es el signo concreto que manifiesta la fe en Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo. **El amor es el distintivo del cristiano**, como nos dijo Jesús: *«De esto todos sabrán que sois mis discípulos: Si tenéis amor los unos por los otros»*. **Hoy alabamos a Dios no por un misterio particular, sino por Él mismo, «por su gloria inmensa»**, como decimos en la oración.

Pausa de silencio

1L **Lo alabamos y le damos las gracias porque es Amor, y porque nos llama a entrar en el abrazo de su Comunión**, que es Vida Verdadera, Vida Eterna ya en esta tierra. Lo recordamos cada vez que hacemos la señal de la cruz: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Señor, nuestro Dios, en el **Misterio de la Trinidad tenemos la revelación de que toda nuestra vida está bajo el signo de tu amor**. Haz que sepamos acoger siempre con alegría este amor que das a todos los hombres y que nuestra vida de creyentes refleje siempre la riqueza del proyecto de humanidad que tu misterio nos deja entrever.

2L **El Espíritu vendrá y os anunciará las cosas futuras. El Espíritu permite a mis ojos, inclinados hacia el presente, ver lejos, anticipar la rosa que hoy está en flor, intuir ya color y perfume allí donde ahora no hay más que un brote. El Espíritu es el vigía en la proa de mi barco. Anuncia tierras que yo todavía no veo. Yo le escucho y apunto hacia ellas el timón, y puedo actuar seguro que lo que vendrá tarde, comportarme como si la rosa ya hubiera florecido, como si el Reino ya hubiera venido. El Espíritu tomará del mío y os lo anunciará. Todo lo que el Padre posee es mío. En este Intercambio de Dones comenzamos a vislumbrar el secreto de la Trinidad: No un circuito cerrado, sino un flujo abierto que vierte amor, verdad, inteligencia más allá de sí, efusión ardiente de Vida Divina.**

Pausa de silencio

1L En el **Dogma de la Trinidad está encerrado el sueño para nosotros**. Si Dios es Dios solo en esta comunión, entonces también el hombre será hombre solo en una análoga **Relación de Amor**. Cuando en el principio el Creador dice: *«Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza»*, si miramos bien, vemos que **Adán no está hecho a imagen del Dios que crea; no a**

imagen del Espíritu que se cernía sobre las aguas de los abismos, no a imagen del Verbo que estaba desde el principio con Dios. Mucho más, Adán y Eva están hechos a imagen de la Trinidad, a semejanza de esa Comunión, de su vínculo de amor, de compartir. Aquí está nuestra identidad más profunda, el 'Cromosoma Divino' en nosotros. En el principio, se pone la relación. En el principio a todo, el vínculo.

2L Al final de un día, puede que nunca hayas pensado en Dios, nunca hayas pronunciado Su Nombre. **Pero si has creado lazos, si has alegrado a alguien, si has traído tu ladrillo de comunión, has hecho la más hermosa profesión de fe en la Trinidad.** El verdadero ateo es quien no trabaja para crear vínculos, comunión, acogida. Quien difunde hielo a su alrededor. Quien no entra en la danza de las relaciones aún no ha entrado en Dios, el Dios que es Trinidad, que no es una complicada fórmula matemática en la que uno y tres deberían coincidir: **«SI VES EL AMOR, VES LA TRINIDAD»** (san Agustín).

Pausa de silencio

Salmo 8

Canon...

¡Señor, Dios nuestro,
qué admirable es tu nombre en toda la tierra!
Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado.
¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él,
el ser humano, para mirar por él?

Canon...

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos.
Todo lo sometiste bajo sus pies.

Canon...

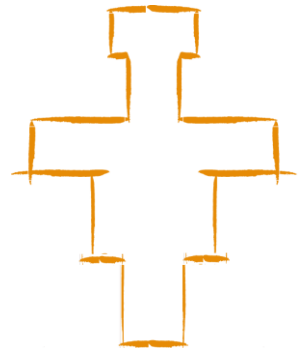
Rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
que trazan sendas por el mar.

Canon...

Oraciones espontáneas.....

Padre nuestro

*A veces, Señor, parece que atravieso una difícil etapa de la vida,
donde todo me parece ofuscado como un sombrío día invernal.
y aún así, dentro de mí, hay una gran Paz,
porque **no me siento ni solo ni abandonado, sino
habitado por Ti, Padre, enamorado de mí,
de Ti, Hijo, mi Salvador,
de Ti, Espíritu Santo, mi santificador.**
Me arrodillo ante vosotros, "Mis Tres",
para contemplar y adorar, para alabar y agradecer,
porque toco con la mano profundamente que*



en el Misterio de la Santísima Trinidad habita mi felicidad.

*Que verdaderamente cada día viva y camine como alabanza y gloria
de la Santísima Trinidad realizando a cada paso
gozosa y profunda comunión con los hermanos
que pasan a mi lado y con toda la naturaleza creada
que admiro en todas partes. Amén.*

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.